

ALDO M. ETCHEGOYEN



MISION POR LA **PAZ**

ALDO ETCHEGOYEN



ASAMBLEA PERMANENTE POR LOS DERECHOS HUMANOS

Aldo Etchegoyen

Pastor de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina (IEMA).

Superintendente de la Región Metropolitana de la IEMA.

Secretario Ejecutivo del Consejo de Iglesias Evangélicas Metodistas de América Latina y el Caribe (CIEMALC).

Miembro de la Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales del Consejo Mundial de Iglesias (CMI).

Miembro de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) desde sus inicios.

Cumplió un destacado papel en las relaciones entre las iglesias británicas y argentinas durante la guerra de las Malvinas.

Composición y armado:



Callao 555, 2º "A", Buenos Aires.

Junio de 1989

PRESENTACION

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, mediante la difusión de este trabajo, se propone dar a conocer las vívidas experiencias del pastor metodista Aldo Etchegoyen en su visita a Nicaragua, concretada en el mes de enero de 1989, en ocasión de celebrarse en dicho país la **"Misión por la Paz"**, con el objeto de que los obispos metodistas de América hicieran oír su voz en favor de la paz en Centroamérica.

No fue casual la elección de Nicaragua, país azotado por las presiones militares y económicas de los Estados Unidos, para difundir un mensaje de paz. La Revolución Nicaragüense intenta consolidarse en medio de innumerables dificultades y requiere imperiosamente la concreción de la paz tan anhelada, para poder profundizar sus objetivos de dignificación de la vida humana en la región.

Y es precisamente en este punto donde el trabajo del pastor Etchegoyen articula dos aspectos muchas veces disociados -voluntaria o maliciosamente-, como son los relativos a las cuestiones materiales por una parte, y a las espirituales por la otra. Porque la revolución que expulsó al dictador Somoza fue tanto un hecho material como una profunda expresión de fe, sin la cual el éxito no hubiera sido posible. Y porque su continuidad y subsistencia se deben a la fortaleza espiritual del pueblo nicaragüense, profundamen-

te consustanciado con los principios fundamentales que la nutren, y comprometido visceralmente en su defensa cotidiana.

La paz es un prerrequisito elemental para la plena vigencia de los derechos humanos. Y la violencia con que se amenaza el derecho de autodeterminación del pueblo nicaragüense otorga mayor valor a la experiencia pastoral a la que hacemos referencia.

Pero la lucha por la paz tiene sentidos y contenidos concretos; así: "luchar por la paz es denunciar proféticamente la acción de los poderes que destruyen la vida", según las palabras del obispo Rodríguez Aço, de Brasil, que nos recuerda este trabajo. "Una cosa está clara -nos dice el autor-: Dios no respalda los proyectos de la muerte. El no es neutral nunca." Y tampoco es neutral el pastor Etchegoyen cuando nos trae las palabras del presidente Daniel Ortega, al afirmar: "Si hablamos de democracia también hablamos de derechos humanos. Ellos son el corazón de ella. Queremos que el eje de la democracia en Centroamérica sean los derechos humanos." O cuando nos cita las palabras del doctor Mortimer Arias, expresando: "Deberíamos recordar que 'pacificadores' significa literalmente 'hacedores de la paz'. Somos llamados a ser constructores y no solamente soñadores de la paz."

En consecuencia, estamos ante un enfoque diferente de una problemática que a todos nos compromete: no se trata de una visión puramente espiritual ni de un enfoque estrictamente material. Es, por el contrario, una conjunción de la fe y de las acciones concretas de los hombres que, como sujetos históricos insoslayables, luchan diariamente por el logro de una vida más justa, en dignidad, en paz y con plena vigencia de los derechos humanos.

Y en esto, como ya sabemos, no cabe la neutralidad.

Sergio D. Di Gioia

MISION POR LA PAZ

DOMINGO 22 de ENERO, 1989, La información de vuelo nos indica que estamos viajando a 10.670 metros de altura a una velocidad de 878 kilómetros por hora. Afuera la temperatura es de 46 grados bajo cero. Estamos volando sobre el Océano Pacífico rumbo a la Ciudad de México, donde llegaremos aproximadamente en media hora. Allí debo esperar para seguir viaje en vuelo de Aerónica. Si todo va bien, estaré en Managua -Nicaragua- aproximadamente a las 21 horas.

"Misión por la Paz". La idea surgió en la pasada Asamblea del Consejo de Iglesias Evangélicas Metodistas de América Latina y Caribe (CIEMALC) realizada en febrero de 1988 en Quito, Ecuador. Predicaba en el culto de clausura el obispo Raúl Rufz, de México, cuando, hablando de la paz, propuso que los obispos metodistas de América Latina, el Caribe y Estados Unidos, hicieran oír su palabra en favor de la paz en Centroamérica desde Nicaragua, país sometido a la violencia externa y, por otro lado, anhelante de paz.

Aquella propuesta fue como una semillita. Hoy, un año después, la plantita creció y 42 obispos y otros pastores metodistas, yo entre ellos, vamos hacia Nicaragua.

Tendremos oportunidad de conocer la realidad de ese país, su pueblo, sus gobernantes, partidos políticos, medios de comunicación, gente de las iglesias y programas de desarrollo. Podremos ver y palpar el trabajo del pueblo, sus alegrías y sufrimientos, sus esperanzas y desalientos. Queremos "caminar un trozo del camino" con ellos, y desde allí dar un mensaje de paz. Que yo sepa, éste es el primer gesto de alguna iglesia

en este sentido. El objetivo es ser fiel al Señor de la vida. Quizás seamos oídos.

El viaje se ha hecho largo. Me llama la atención encontrar en mi vuelo una delegación de los Estados Unidos que viaja con el mismo destino que yo.

Tengo a mano una publicación del Consejo Evangélico para el Desarrollo (CEPAD), de Nicaragua, sobre los daños producidos recientemente por el huracán Joan. Luego de su paso, en muchos lugares sólo quedó destrucción y dolor. Algo similar sucedió varios años atrás con el terremoto que destruyó totalmente el centro de Managua. Ahora le ha tocado especialmente a la zona de la costa, donde la ciudad de Bluefield fue arrasada por el viento y la lluvia. Los daños se calculan en 850 millones de dólares, enorme suma para este pequeño país. En Corn Island quedaron solamente unos 1000 cocoteros de los aproximadamente 10.000 que había, destruyendo así una importante fuente de producción de los isleños. Asimismo la industria pesquera, redes, barcos, líneas, edificios en la costa fueron grandemente perjudicados.

Son las 21.30 horas y nos anuncian: "Deben ajustar sus cinturones y enderezar sus respaldos porque estamos prontos a aterrizar en el aeropuerto Sandino". Desde la Ciudad de México he venido junto con el obispo Miguel Hernández, de la Conferencia Fronteriza, y el pastor Aníbal Guzmán, secretario ejecutivo de Promoción Humana de CIEMALC. En el aeropuerto nos espera Janel Ros, una de las misioneras metodistas en Nicaragua.

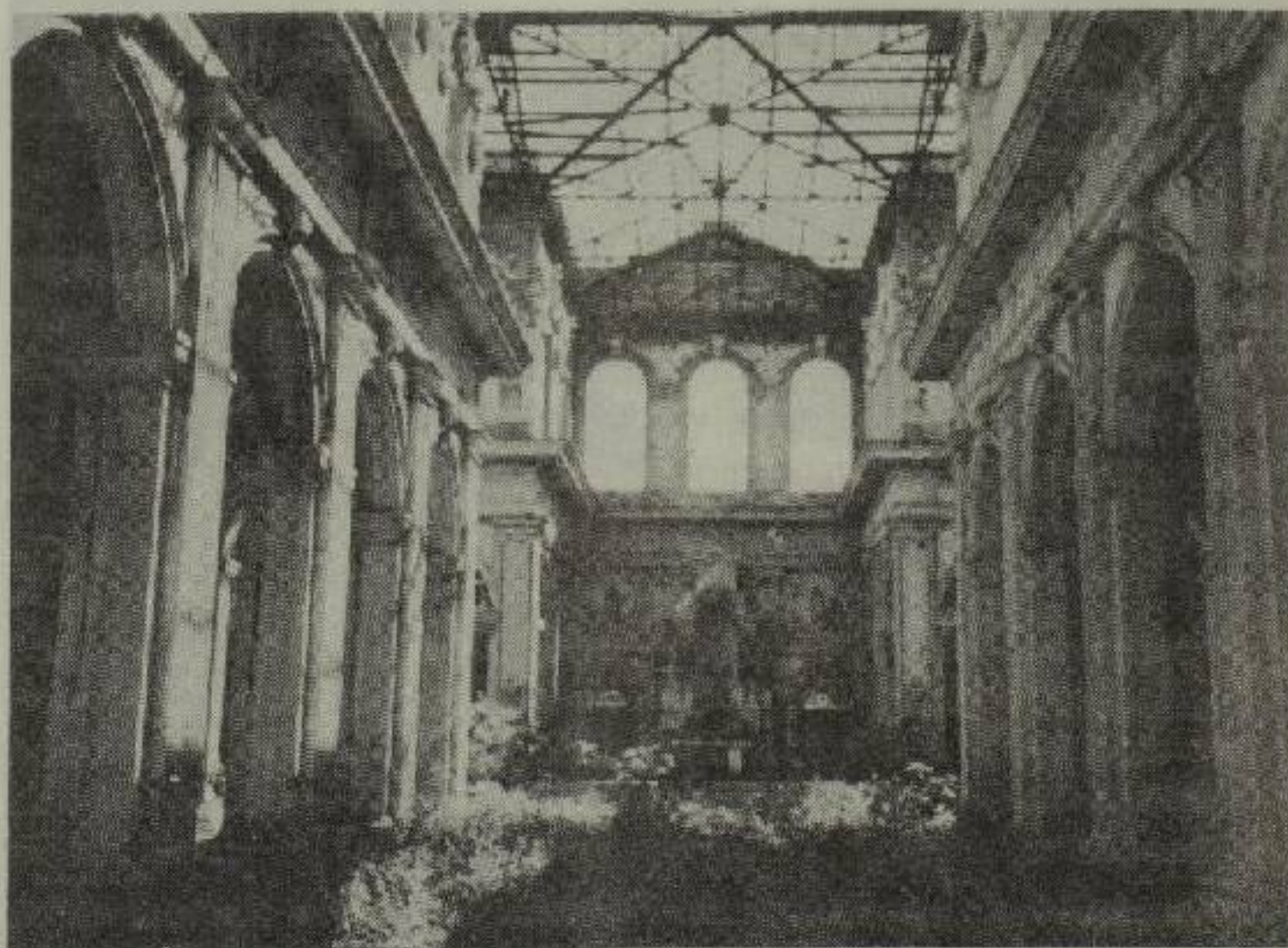
Tenemos que hacer un cambio de 60 dólares cada uno por disposiciones del gobierno. La cotización es de 2000 córdobas. Muy diferente por cierto a la de mi viaje anterior, en 1984, cuando el dólar estaba a 28 córdobas. En fin... fenómeno de países dependientes; pero, como señal de esperanza, la moneda nicaragüense tiene acuñada la frase "En Dios confiamos".

En el hotel donde nos alojamos, frente al aeropuerto, la cotización paralela está a 4.500 córdobas por dólar, y luego comprobaremos que la cotización "negra" es de 5.500.

Fue reparador el descanso de esa noche.

LUNES 23. Enciendo la radio y escucho un largo programa de la Fraternidad de Pastores Evangélicos que promocionan un encuentro para esta semana. Luego veremos cantidad de iglesias evangélicas por doquier... y algunos aún proclaman por allí la falta de libertad religiosa en Nicaragua..

Durante la mañana nos llevan a conocer algunos lugares de lo que fue la Ciudad de Managua, totalmente destruída por el terremoto de 1972. De lo que fue, hoy es todo terreno baldío. Millones de dólares que fueron donados para la reconstrucción se los robó Somoza y los suyos. Conocimos la plaza frente a la cual está la catedral, totalmente deteriorada. El obispo de Managua tenía el proyecto de reconstruirla, pero no recibió el permiso, ya que el país tiene otras necesidades prioritarias, y allí está la catedral con sus muros quebrados y sin techo. En lo que quedó de la torre el reloj señala las 12.30 horas, cuando sucedió el terremoto de sólo 10 segundos que dejó miles de muertos y pérdidas por millones de dólares. Fue un 23 de diciembre de 1972.



Nave central de la catedral destruída por el terremoto.

Luego nos llevaron a Masaya; unos 30 kilómetros de viaje. Allí comenzó la insurrección que quitó el poder a Somoza. Nos llama la atención leer en varios lugares una sencilla frase: "Reagan se va, la revolución queda"; y yo pensé... "el hombre... como la hierba son sus días..." Sí, efectivamente se va, pero lleva sobre sus espaldas la culpa de 29.113 campesinos, maestros, brigadistas, enfermeras, médicos y jóvenes soldados muertos por los contras. Además, 11.774 heridos y 16.470 niños huérfanos. Más de 250.000 personas han sido desplazadas por la guerra. Nicaragua llevó a Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, que emitió en junio de 1986 un fallo condenando a los Estados Unidos como culpable de tanto daño. Ahora tiene en litigio una demanda de 12.200 millones de dólares por daños directos e indirectos causados por esta guerra ilegal y diabólica. ¿Pagará el coloso del norte?

En el mercado de Masaya hay mucho movimiento. Niños pidiendo. Viejos carros tipo "mateo" llevando gente. Mucho calor. Pobreza, y sin embargo alegría en los rostros. Luego encontraré esa alegría en muchos



Mercado de Masaya, zona de artesanías.

rostros. ¿No será que tienen un proyecto de país que quieren defender y por el cual luchar?

En nuestro recorrido es fácil comprobar que el país tiene muchas posibilidades de producción. Por doquier encontramos vendedores de fruta, piñas, bananas, mandarinas, naranjas, cocos. Carne y verdura hay en abundancia. Luego, en el estudio presentado al grupo, Xavier Gorostiaga nos dirá: "Toda América Central puede salir de su situación de pobreza dadas sus magníficas posibilidades de producción y riqueza. Esto no es el destino..."

MARTES 24. Temprano salimos en diferentes grupos a conocer diferentes aspectos del país: proyectos de desarrollo, sistema carcelario, programas de derechos humanos, trabajos con niños, mujeres, medios de difusión, etc.

Me toca el grupo Paz y Tierra. Nos llevan al pie del volcán Momotombo, donde han construido una geotérmica. Dirige el grupo uno de los misioneros metodistas. Nos explica que hay en Nicaragua once misioneros y están todos colaborando con el CEPAD (Consejo Evangélico para el Desarrollo). En el grupo de misioneros hay dos ingenieros forestales que son además asesores del gobierno en forestación y prevención de incendios; dos pastores como editores del CEPAD y apoyo a iglesias hermanas; otros trabajan en el Seminario Bautista y en programas en favor de la paz. Pregunto: ¿Por qué no hay Iglesia Metodista en Nicaragua? La respuesta es clara: "¿Para qué una iglesia más, cuando hay más de cien?" La relación de los misioneros con la Iglesia Bautista es muy buena. En resumen, en Nicaragua hay presencia metodista en un claro compromiso ecuménico en favor de un pueblo que quiere forjar su propio destino en total libertad.

En el camino sube al ómnibus otro ingeniero forestal nicaragüense de apellido Zapata; se sienta a mi lado y me cuenta: "El huracán Juana destruyó 42.000 hectáreas de bosques. Ahora es muy difícil recuperar esa madera. Ha quedado todo como una gran alfombra de madera. Son millones de córdobas perdidos. Tendrán que pasar años para reforestar esa zona".

Llegamos al Momotombo. No es fácil entrar en la zona. Los soldados piden una orden especial. Un atentado a la geotérmica dejaría al país con aproximadamente 20 por ciento menos de energía. Los soldados son jó-

venes, 18 años. El uniforme es muy sencillo y liviano. Todos llevan un fusil de repetición que por lo visto tiene ya sus batallas libradas. Llamadas telefónicas a la base. Conversaciones y finalmente... "Bueno pueden pasar, pero nadie debe tomar fotografías. Hasta luego."

La geotérmica es una obra de arte en ingeniería. Está construída al pie del volcán, que tiene a 700 metros de profundidad su núcleo ígneo a unos 800 grados de temperatura. Aproximadamente 400 metros más arriba se extiende un gran lago subterráneo que, como una pava, se ha calentado a 300 grados. Seis profundos pozos toman el vapor del lago y lo inyectan a grandes hélices que mueven los generadores. Están prontos a inaugurar la segunda etapa del proyecto, con seis nuevos pozos. Este sistema producirá entonces el 40 por ciento de la energía del país.

El ingeniero jefe de la planta nos decía: "De día Nicaragua necesita energía, así que la compra a Honduras; de noche nos sobra y la vendemos a Costa Rica, ellos pagan a Honduras por nosotros". Pensé... por esas formas de colaboración pasa la vida, lástima que por otro lado Honduras y Costa Rica se han prestado a ser el puente de la muerte, dejando a los contras operar militarmente desde sus territorios contra Nicaragua. En fin, contradicciones de las que hay tantas en el mundo.

Visitamos luego un proyecto forestal para evitar la erosión en la zona de León y Chinandega. El ingeniero Zapata nos explica: "La erosión comenzó en 1950 cuando el gobierno de Somoza, viendo el elevado costo del algodón, decidió conceder préstamos para su cultivo. Se extienden así los algodones al compás del desmonte; las hectáreas cultivadas de algodón llegaron a 300.000. Los fuertes vientos de la zona hicieron el resto. En los meses sin lluvia de diciembre a abril las nubes de polvo solían tapar el sol. Hoy el proyecto de forestación es una realidad. Millares de eucaliptus y álamos cubren miles de ha en largas hileras. Fue necesario reducir el área algodonera de 300.000 a 50.000 hectáreas."

Llegamos a León. Casas coloniales. Techos de tejas. Calles angostas. Importante universidad. Es medio día y el sol, literalmente, quema. En una pescadería, bajo un gran quicho, comemos un rico pescado a la nicaragüense. Son casi las 17 horas. Volvemos.

Esa noche es la recepción. Presentaciones. Discursos. Visitas de las iglesias Luterana y Bautista. Autoridades del gobierno nos saludan. ¿De la Iglesia Católica alguien? Parece que no. Quizás el cardenal Obando y Bravo nos reciba en audiencia. Veremos... El día ha sido fuerte. Ya es medianoche. ¡Vivan los egipcios! -que inventaron... la cama.

MIERCOLES 25. ¡Arriba! Son las 7 horas. Desayuno. Omnibus y ya estamos en la Iglesia Bautista donde tendremos el devocional.

El mensaje del obispo Isac A. Rodríguez Aço, de Brasil, define con claridad el significado de la paz en este país, como también en América Central y el resto de América Latina. "No es una paz cualquiera. La paz es para todos y significa vida plena. Nuestra lucha en favor de la paz es también la lucha de Dios. Nicaragua quiere la paz y debemos apoyar a este pueblo en ello. Es paz fundada en la justicia y la verdad, pero la estructura mundial de dominación política, económica y militar, lo impide. Luchar por la paz es denunciar proféticamente la acción de los poderes que destruyen la vida".

Una hora más tarde nos recibía el comandante Jaime Wheelock, quien nos dedicó más de una hora para explicarnos todos los detalles de la reforma agraria sobre las bases de unidad nacional, economía mixta y democratización.

La reforma comenzó en 1981. Fue notable el aumento de la producción en café, arroz, azúcar, asimismo ganado vacuno. En 1983 los contras comienzan sus ataques en gran escala. Incendian granjas, sembrados, matan campesinos y se extiende la violencia y el terrorismo. Cae la producción aproximadamente un 30 por ciento. En 1985 la administración Reagan decreta el embargo contra Nicaragua, bloqueando así la relación comercial con Estados Unidos. Miles de campesinos quedan sin trabajo, las máquinas no tienen repuestos, menos aún es posible reponerlas. Se profundiza así la caída y el deterioro. La guerra no sólo es militar, llega también a las fuentes de trabajo y producción. La guerra se acentúa desde 1985. De 500.000 personas en la producción, 150.000 deben ir a la defensa del país.

Hoy las cosas tienden a cambiar, nos dice el comandante Wheelock. "¿Cómo salir de una economía de deterioro tan profundo? Arreglando nuestra relación con Estados Unidos sobre acuerdos mutuos de paz. De esta forma, la paz abrirá camino al desarrollo humano. Todos tenemos esperanzas. Luchamos por nuestra autodeterminación. El camino es cambiar la prioridad de la defensa hacia la producción. Si los recursos humanos, económicos y técnicos utilizados en la defensa son derivados hacia la producción y el desarrollo, en pocos años este país de 3.500.000 habitantes podría salir adelante muy bien".

Adivino que todos pensamos lo mismo... depende del camino que asuma el nuevo presidente de los Estados Unidos. Si la administración Bush sigue el diabólico camino de Reagan el futuro será muy negro. Esperamos otra cosa. El tiempo dirá. Sin embargo, una cosa está clara: Dios no respalda los proyectos de la muerte. El no es neutral nunca.

Al regreso el grupo que visitó la ciudad de Bluefields nos cuenta la destrucción ocasionada por el huracán Juana. Miles de casas destruídas, lo mismo edificios públicos e iglesias. Sin embargo el pueblo ha ido levantando poco a poco la ciudad. Aprovecho para saludar al obispo Willson, de la Iglesia Morava, y le entrego una humilde ofrenda de la Iglesia de Remedios de Escalada para los damnificados por el huracán. Sus palabras de agradecimiento son de gran aprecio por este gesto, no grande monetariamente hablando, sí grande en hermandad.

Somos distribuídos en grupos para almorzar en casa de los misioneros. El programa de la tarde comienza con reunión de grupos pequeños en los cuales podremos compartir nuestras vivencias hasta el momento. Todo nos va preparando para algo importante, la entrevista con el presidente de la república, comandante Daniel Ortega.

Son las 16.30 horas y el salón de sesiones del Centro Olof Palme, moderno edificio donde trabajamos, se ha llenado de periodistas, cámaras de televisión y luces por doquier. Llega el presidente en su sencillo uniforme, acompañado por el ministro Daniel D'Escoto. Lo reciben los obispos Rodríguez Aço (Brasil), Miguel Hernández (México, presidente de CIEMALC), y Elías Galván (Estados Unidos). Antes de comenzar la entrevista somos guiados en oración por el obispo Galván.

"Expresamos a usted nuestro reconocimiento por esta oportunidad. Buscamos la paz, no una paz sin encarnación, todo lo contrario. Buscamos la paz y queremos hacerlo desde este país" -obispo Hernández.

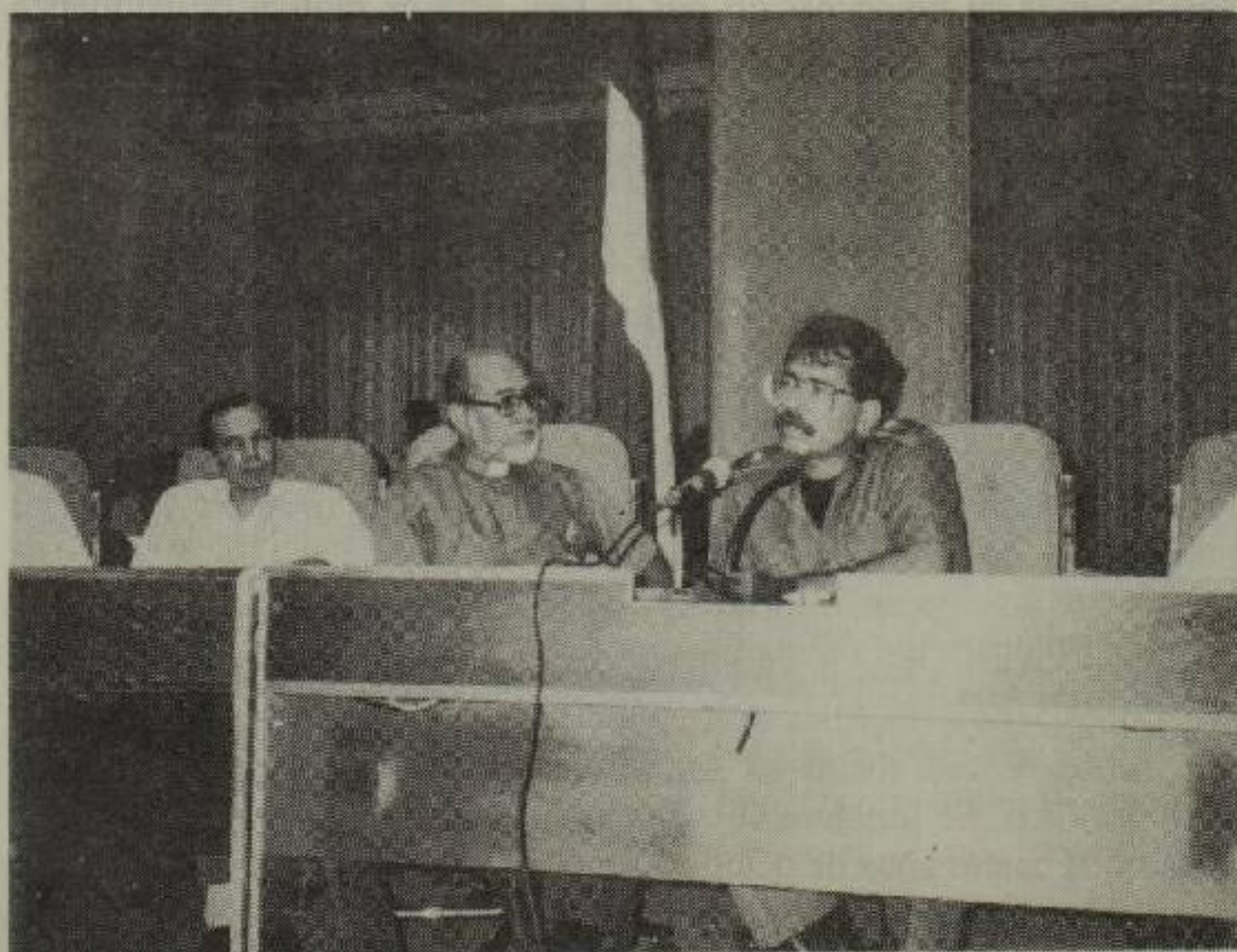
"Queremos unir fuerzas como Iglesia Metodista en América Latina, Estados Unidos y todo el mundo, en favor de una paz estable y duradera" -obispo Aço.

"Agradezco en nombre del pueblo de Nicaragua que hayan hecho esto aquí. También nosotros buscamos la paz, pero con dignidad, justicia y democracia. Si estos factores no coinciden no podemos hablar de paz.

"Se habla de la religión como opio del pueblo, pero en Nicaragua se da un fenómeno nuevo. La fe del pueblo fue determinante para salir de

la opresión, también elemento vital para que Nicaragua pueda vivir ante la agresión del gobierno de Reagan. Estuvimos sometidos a una agresión inmoral y anticristiana, que ha provocado miles de víctimas y gran deterioro social y económico. Pero la revolución está metida en la fe del pueblo. Fueron ocho años de enfrentamientos. Han sido los años más duros de nuestra historia, incluso hemos sufrido la amenaza de una invasión de Estados Unidos. Nicaragua lo denunció años atrás y no fue creída, pero hoy el señor Abraams lo reconoce y critica a la administración Reagan por no haberla ejecutado. La historia de nuestro país es la historia de las intervenciones de Estados Unidos y de los gobiernos puestos por ellos. En esta historia hemos tenido obispos católicos pecadores y ha sido imposible confiar en ellos.

“Hoy vivimos una victoria histórica para Nicaragua. Reagan se ha tenido que ir y la revolución se queda. Reagan hizo minar los puertos de Nicaragua y eso es un acto de terrorismo. Presionar a organismos internacionales es terrorismo. Apoyar a los contras y matar tanta gente es te-



Visita del comandante Ortega. Preside el obispo Rodríguez Aço.

rrorismo. Por todo esto la Corte Internacional de Justicia condenó a los Estados Unidos.

"En estos años fue muy importante la solidaridad internacional de cristianos de todo el mundo. Sin ese apoyo la invasión se hubiera concretado. El futuro dependerá ante todo de lo que hagamos los nicaragüenses, los centroamericanos y los latinoamericanos, a fin de que Estados Unidos normalice su política. Por todo esto es muy importante esta Misión por la Paz. Una acción cristiana movilizadora puede sentar las bases para que se normalicen las relaciones entre los Estados Unidos y Nicaragua y termine el sufrimiento.

"Cuando hablamos de democracia hablamos de paz sin dependencia y con justicia, igualdad y libertad. Nosotros estamos empeñados en esa paz. Si hablamos de democracia también hablamos de derechos humanos. Ellos son el corazón de ella. Queremos que el eje de la democracia en Centroamérica sean los derechos humanos. Valoramos mucho lo que hagan ustedes en sus países, especialmente en los Estados Unidos. Les agradecemos su preocupación por la paz, esto es motivo de confianza para el pueblo de Nicaragua. Nunca antes ha sucedido algo así. Esperamos que esta fuerza en favor de la paz se multiplique. Todos debemos estar en Misión por la Paz." -Estas fueron las palabras del presidente Ortega.

Aplausos. Saludos. Flashes. En el hall lo rodearon los periodistas. Preguntas. Finalmente nuestros comentarios sobre la importancia del momento que habíamos vivido, escuchando a un hombre joven que lidera un proyecto con claros objetivos para un pueblo también joven y con mucha fuerza.

Se ha hecho tarde. Hay que ir a cenar. Mañana tendremos otro día intenso.

JUEVES 26. Los diarios reflejan en primera plana las noticias de la Misión. También nos traen las malas noticias de los hechos de La Tablada en Argentina. "Un grupo guerrillero atacó un cuartel militar. Se fortalece el militarismo. Argentina pierde en un día lo ganado en cuatro años de democracia".

Luego del devocional en la Iglesia Bautista vamos al Centro Olof Palme, donde varios centroamericanos nos harán un análisis de los factores que impiden la paz en la zona. Se habla de la dependencia econó-

mica, de los conflictos llamados de baja intensidad, del deterioro social, inflación, profundización de la pobreza, la creciente militarización, las acciones militares encubiertas contra los campesinos, las persecuciones políticas e ideológicas y el continuo desgaste del pueblo.

Guatemala cuenta con 40.000 desaparecidos, 60.000 asesinados. América Central tiene 2.000.000 de refugiados sobre una población de 24.000.000 habitantes. La presencia de Estados Unidos en la zona es notable. Sólo en Panamá hay 10 bases norteamericanas con creciente poderío. Un reciente informe de Costa Rica describe con lujo de detalles el comercio de armas desde Estados Unidos para proveer a los contras asentados en Honduras. Los aviones aterrizan en aeropuertos clandestinos en Costa Rica, descargan las armas y cargan drogas. Hay pruebas de todo esto, hasta la cantidad de kilogramos de cocaína transportada desde la propiedad de John Hull, un ex miembro de la CIA en Costa Rica.

El testimonio es claro. En todos los países centroamericanos la presencia económica, militar y política de Estados Unidos significa el deterioro humano.



Iglesia de la comunidad miskita.

Recibimos luego al secretario general asistente de la Organización de Estados Americanos, doctor Mario González, quien en su exposición subraya que "Paz, Democracia y mutua colaboración son los elementos básicos para el despegue de Centroamérica, como también la autodeterminación de las naciones".

Cierra el análisis el obispo Willson, de la Iglesia Morava, de amplio ministerio entre los miskitos. "América Central es clave por su ubicación estratégica. Históricamente siempre estuvo sometida a la represión y explotación. Desde el descubrimiento fue zona sin paz. Hoy sufrimos por estas causas: 1) Una política exterior errónea de Estados Unidos. Se caracteriza por su propio interés y racismo. 2) La no aceptación de los movimientos de liberación de parte de Estados Unidos. Ellos no entienden que haya otra interpretación de la realidad. 3) El interés geopolítico de las grandes potencias. Siempre fue zona codiciada. Especialmente Nicaragua que es clave en América Central."



La música forma parte de la alegría del pueblo.

Sigue un amplio debate general que nos permite profundizar en los diferentes puntos.

La primera parte de la tarde la dedicamos a escuchar la ponencia del doctor Mortimer Arias sobre la paz en América Central desde una perspectiva bíblico-teológica: "La paz es la intención de Dios para la humanidad y su creación. Es la promesa de Dios para el fin de la historia... es la misión actual de la iglesia. ...Deberíamos recordar que 'pacificadores' significa literalmente 'hacedores de la paz'. Somos llamados a ser constructores y no solamente soñadores de la paz..."

El resto del día transcurre en reuniones de grupos, elaboración de documentos y entrevistas.

De noche participamos de una concentración en la Iglesia de Dios. Himnos y canciones con música latinoamericana. Palabras de bienvenida. Presentaciones. Finalmente la predicación a cargo del obispo Federico J. Pagura, varias veces interrumpida por los aplausos de los participantes. Algunos han viajado casi un día para llegar. Una verdadera fiesta espiritual.

VIERNES 27, El diario trae la noticia: "Cardenal Obando no recibió a una delegación de obispos metodistas. La delegación sostuvo una breve conversación con el auxiliar de la curia..." Lamentablemente esa fue toda la relación tenida con la Iglesia Católica. Sin comentarios...

Luego del devocional en la Iglesia Bautista escuchamos a Xavier Gorostiaga: "Vivimos un momento histórico propicio para obtener una solución para América Central. La "perestroika"; la próxima visita del Papa a Cuba; el plan de Esquipulas II; el Acuerdo de Zapoa, que interrumpe las intervenciones de los contras; la distensión Este-Oeste; Europa se independiza de Estados Unidos y ayuda a salir de graves situaciones sociales; el cambio de gobierno en Estados Unidos, y otros elementos nos ponen en buen camino. Este es tiempo de gracia

"Hay muchos problemas que no debemos desconocer, pero tenemos que decir que el problema hoy no es Nicaragua, sino El Salvador.

"El problema en América Central no es la pobreza, ya que ésta es una zona rica. El problema es la injusticia. América Central tuvo un crecimiento económico sostenido del seis por ciento anual desde 1959 hasta 1978. ¿Por qué se detuvo luego? Uno de los caminos de salida es la

creación de acuerdos justos en lo económico... Debemos recordar que América Central necesita de Estados Unidos y éste de aquella.

“¿Referente a la situación religiosa? Estos son pueblos religiosos y al mismo tiempo pueblos que han sufrido y sufren. Eso ha madurado en una religión viva y comprometida con un proceso de liberación. Son pueblos que han identificado claramente las fuerzas del pecado y saben en qué consiste la verdadera paz...”

Los trabajos de este día final consumen horas analizando recomendaciones a las iglesias y especialmente el documento con la Declaración de Paz y Solidaridad, que será firmado por todos los obispos presentes.

“Hemos visto una tierra hermosa y un pueblo en medio de tiempos difíciles. Desde las trágicas consecuencias del huracán recientemente ocurrido, hasta las cicatrices que aún existen del terremoto de 1972 en la capital y hemos visto las consecuencias devastadoras de ocho años de guerra...”



Un momento de la sesión plenaria.

“El compartir experiencias y esperanzas para el futuro nos ha animado, desafiado, entristecido e irritado en diferentes momentos... Nos ha impresionado y alentado el lugar central que tiene la fe cristiana y el testimonio expresado varias veces por individuos, iglesias, denominaciones y agencias ecuménicas.

“Todos nosotros podemos responder en diversas maneras concretas al sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas en América Central.

“Demandaremos y estaremos pendientes de que nuestros gobiernos jueguen un papel de compasión y justicia, y se comprometan a confrontar acciones gubernamentales injustas donde quiera que ocurran.

“Demandaremos a nuestros gobiernos que sean hacedores de la paz y no quebrantadores de ella.

“Trabajaremos por el desarrollo de políticas que respeten el derecho soberano de otras naciones a gobernarse a sí mismas sin interferencias.

“Nos comprometemos a trabajar por una rápida negociación de la deuda extrema en términos favorables que liberen de los efectos de su pago.

“Nos comprometemos a buscar la forma de influenciar a nuestros gobiernos para que sigan una política de arreglo negociado de los conflictos.”

Sigue la declaración, esperamos que también la acción en favor de la paz.

Lo hecho quiso ser, más que una visita, una Misión por la Paz y un gesto comprometido en favor de la vida plena. Oramos para que Dios la fructifique.

*Pastor Aldo M. Etchegoyen
Febrero 1989. Argentina.*

Ediciones
ASAMBLEA PERMANENTE
POR LOS DERECHOS HUMANOS

Av. Callao 569, 1er P. Of. 15
1022 Buenos Aires
Tel. 45-2061
Impreso en Junio de 1989